

nen al sol, y se revuelve y agita lo que contienen todas las mañanas y tardes, dexándolas bien cubiertas por la noche para defenderlas del frio. La tapa es de figura cónica, para que en caso de lluvia escurra el agua hacia á fuera. Quanto mas caliente el sol tanto mas pronto se verifica la preparacion de la seda ; por eso no se hace esto sino en dos ó tres meses del verano. ¹

Al paso que se va disminuyendo la masa por la evaporacion se le va añadiendo agua de pozo, y se continúa hasta que el agua salada haya disuelto enteramente la harina y las judías ; y todavia se dexan al sol las vasijas ó tinajas por algunos dias, para que la disolucion sea mucho mas completa, porque de esto pende la buena calidad de la seda: tampoco se dexa en este tiempo de agitar todos los dias la mezcla.

Finalmente quando se ve que la masa se ha puesto succulenta y como oleosa, se echa toda en talegos, con los que se prensa la seda ya lavada y pronta para emplearse : luego la meten en botellones que tapan bien : antes de prensarla tiene un color obscuro ; despues se pone negra.

Los chinos preparan todavia con las heces que quedan dos clases de seda. A la primera vez le añaden 150 libras de agua, y 30 libras de sal, y despues de haber agitado la masa, le añaden 100 libras de agua y 20 de sal, procediendo siempre del mismo modo que se ha dicho antes. Así preparaba yo en Canton toda la seda que tenia á mi disposicion, y salia de la de mejor calidad.

Remedios contra las chinches. ²

Se dice que las chinches no pueden sufrir el olor del azufre ni del tabaco ; pero estos remedios son para algunos mas intolerables que las mismas chinches, y no siempre acaban con ellas.

¹ Adviertase que Quangcheu, *Quanton* ó Canton en donde se harian estas observaciones está á los 23 grados de latitud.

² Por F. Gaumeton.

La disolucion de alcanfor en aguarrás produce un efecto momentaneo ; bien que despide un olor desagradable y nada bueno para la salud : lo mismo se puede decir del barniz que se dá con alcohol y aguarrás.

Se han probado sin buen efecto una porcion de plantas, como son el culantro , romero , cebadilla , hojas de nogal &c. , y las hay que toman el nombre de esta supuesta virtud , tal como la *cimicífuga* de Linneo.

Unos aconsejan la yerba llamada *thlaspi campestre* que crece en las cercanias de Madrid ; otros las hojas y ramas del ciruelo pado , que dicen ser tambien bueno contra los ratones ; otros recomiendan las hojas y ramas del sauco yezgo ¹ ; pero se ha visto que las chinches andan sobre esta planta sin que se advierta en ellas incomodidad.

Se ha publicado últimamente un remedio muy sencillo que merece confirmacion : se reduce á poner en medio del quarto en que haya chinches una cazuela llena de agua hirviendo, sobre la que se echan cinco ó seis gotas de ácido sulfúrico concentrado ; y se asegura que en menos de una hora salen las chinches de donde estan escondidas y caen muertas.

Gatti, boticario en la ciudad de Como, propone la tintura de cantáridas , preparada con una onza de buen alcohol y dos dracmas de cantáridas : ² se dexan estas dos cosas en infusion en frio por 24 horas en un vaso de cristal bien tapado , agitándolas de quando en quando : al usarla se revuelve la mezcla y se aplica con un pincel ó brocha á los sitios en que se ocultan las chinches. Yo he visto usar en Italia de este remedio que destruye las chinches y sus huevos ; por lo tanto me parece preferible á los demas.

Modo de quitar algunas manchas. ³

Las manchas de tinta se quitan de la ropa de lienzo , del papel y de la madera con casi todos los ácidos , bien que

¹ Sambucus ebulus L. ² Meloe vesicatorius L.

³ Manuel abregé de chimie par Henry : *extracto*.

se han de preferir los que tengan menos accion sobre las materias en que esten las manchas. Se puede aplicar á estas el ácido muriático dilatado en cinco ó seis veces mas que su peso de agua ; se lavarán con esta mezcla por espacio de uno ó dos minutos, y se repetirá esta operacion las veces que sea necesario.

Menos peligro hay sinembargo en el uso de los ácidos vegetales que tienen la misma eficacia. La disolucion de ácido oxálico (de acederas), cítrico, ó tartaroso puede aplicarse sin el menor peligro á los tejidos mas delicados. Estas mismas disoluciones borran en el papel las señales de la tinta de escribir y no la tinta de imprenta; por eso usan de ellas para limpiar las márgenes de los libros que estan manuscritas.

Manchas de hierro. Estas pueden provenir de tinta, ó de haber tocado la ropa húmeda al hierro; y se quitan con el ácido muriático dilatado en agua ó con los ácidos vegetales que se han dicho antes. Si son antiguas es difícil quitarlas, porque mojándose repetidas veces y exponiéndose al ayre se llega á oxidar el hierro de suerte que no lo disuelven los ácidos. Con todo eso he hallado que se puede vencer esta dificultad aplicando la disolucion de un sulfuro alcalino ¹, que se quitará luego lavando bien el lienzo y usando despues de un ácido líquido. Este sulfuro se apodera de una parte del oxígeno del hierro, y lo dexa soluble en los ácidos dilatados en agua.

Manchas de fruta y de vino. Para quitarlas se usa del ácido muriático oxigenado líquido ó del muriáte oxigenado de potasa, ó de cal, añadiendo á esta un poco de ácido sulfúrico; y se dexa empapar lo manchado en una de estas disoluciones hasta que desaparezca la mancha: pero no se pueden aplicar estos reactivos sino á las telas blancas; porque el ácido oxigenado que no esté combinado, destruye todos los colores.

Los que no tengan el aparato necesario para saturar el agua del gas ácido muriático oxigenado pueden hacer lo

¹ Véase el Seman. núm. 363. tom. XIV. pág. 278.

siguiente. Póngase como una cucharada de ácido muriático (espíritu de sal) en una tacita, añádasele media cucharada de manganesa en polvo; échese esta tierra¹ en una vasija de barro llena de agua caliente; mójese lo manchado, y expóngase al humo que sale de la tacita con lo que desaparecerá la mancha.

Manchas de grasa. Se puede usar para quitarlas de potasa pura disuelta y dilatada en agua, procediendo con precaucion para no perjudicar á la tela.

Las de cera se quitan con aguarrás ó con éter sulfúrico, y lo mismo las de pintura.

*Modo de cocer tortas en pocos minutos sin usar de hornos.*²

En una provincia de Inglaterra he visto cocer en un instante las tortas ó galletas que se suelen hacer de la misma masa del pan, y las comen todos los dias acabadas de hacer con manteca de vacas, y con té. En un momento disponen la masa, la extienden dexándola del grueso del dedo meñique y la ponen sobre una piedra llana y lisa del tamaño de la galleta. De antemano calientan mucho dicha piedra á fuego muy vivo, y puesta en ella la masa, sin quitarla del fuego, y teniéndola sobre unas trébedes, queda cocida en un instante.

*Regla para los que quieran mejorar de vida, ser felices y ricos.*³

I. La paga corriente proporciona siempre mejores compras. El que compra al fiado no se queje de que le engañan; porque el mercader se rezela siempre de los que no van con el dinero en la mano, sospechando que le van á engañar, y que llevan la intencion de no pagar: por eso tiene buen cuidado de cobrarse pidiendo por las cosas mucho mas de lo que valen.

¹ Así dice el original.

² Por Thosse.

³ Memoires sur les etablissements d'humanite.

II. El mejor modo de comprar barato es ir á la plaza en donde haya muchos que vendan, y se gana en esperar á la caída de la tarde. Quando los artesanos acaban su jornal es mejor que vayan á la plaza con este fin que á la taberna.

III. Si los tiempos son malos, no los hagamos peores por nuestra culpa: bastan las cargas que tenemos que pagar al estado, sin cargarnos dos veces mas por nuestra necesidad, tres por la embriaguez, quatro por la ociosidad &c. Un hombre de bien saldrá mejor de los años malos, que un ocioso de los abundantes. Resistamos á nuestras malas inclinaciones que tantos males y gastos nos cuestan, y luego veremos que se mejoran los tiempos. *Ayudate, y Dios te ayudará.*

IV. El tiempo es nuestra riqueza y nuestra mejor hacienda: si le dexamos ir, jamas le volverémos á aprovechar. No debemos dexar pasar una hora sin hacer nada, ni gastar un ochavo sin motivo. Si empleamos utilmente el tiempo, y lo que poseemos por poco que sea, advertiremos que en qualquier estado de la vida se puede hacer fortuna; y que aun el indigente, que antes necesitaba de socorro, puede ponerse en el caso de socorrer y aliviar á los otros.

V. La aplicacion hace la bolsa, y la frugalidad los cordones para atarla. El que la tenga guardese de desatarla sino quando se lo pida la frugalidad, y nunca la hallará del todo vacia en sus urgencias. Los que sirven á la aplicacion y á la industria se conocen desde lejos en la librea, que siempre es modesta y favorable á la salud. La ociosidad camina con mucha comodidad, pero la alcanza pronto la pobreza. Mira los esclavos andrajosos de la miseria y advierte á quien es mejor servir, á la aplicacion y trabajo, ó á la ociosidad y araganeria.

VI. El matrimonio es digno de todo respeto, y el que toma este estado con prudencia, y permanece en él con discrecion, se halla en él mas feliz que en ningun otro: pero traer á su casa á una muger antes de saber mantenerla á ella y á los hijos; ó elegir una esposa que en

su economía y laboriosidad no haya dado pruebas de que sabe gobernar una familia, es lo mismo que declararse inepto en extremo. Dispónganse los jóvenes para el estado de matrimonio ahorrando lo que puedan, y si se mantienen laboriosos y frugales lo pasarán bien.

VII. De todas las pasiones que degradan al hombre salvaje ó civilizado no hay una mas indecente que la del vino: el bebedor se pierde en poco tiempo, arruina su salud, su hacienda y los bienes de su familia.

VIII. El que no procura el bien estar de su familia nunca será feliz en su casa ni fuera de ella. La caridad bien ordenada comienza por sí mismo. Los que apenas tengan medios para mantener á sus hijos, no mantengan ni á un perro, que privará á estos de una parte de su sustento.

IX. La muger que asa la carne pierde la mitad á la lumbre: la que la cuece en mucha agua pierde en esta la mitad de la sustancia: la que sabe su obligacion la cuece en poca agua y á fuego lento; pone espeso el caldo con un poco de harina de arroz molido, guisantes y yerbas, y lo sazona con cebollas fritas, especia &c. Asi alimenta mas la carne, y su marido é hijos estarán más robustos. Qualquiera cosa de carne se cocerá en vasijas bien tapadas para que con el vapor no se disipe lo mejor.

X. El que falta á sus obligaciones tiene una ocupacion muy dispendiosa: pregúntese á los que viven sin freno, y dirán lo que les cuesta el apartarse de la santa ley. La salud del alma es el bien mas soberano, y la gracia el mas rico tesoro. El que te aparte de este camino es tu enemigo y te hace enemigo de tu felicidad.

Aviso. En el despacho del Semanario se reparte gratuitamente á los suscritores la semilla de sóphora del japon: véase en el tom. XV. el núm. 379. pág. 290.